

Bruno Weil y su familia. Trayectoria y ciudadanías

María Oliveira-Cézar / Centre de Recherche Universitaire sur les Camps Culturels en Amérique Latine, CRICAL, Sorbonne Nouvelle - ma.oliveiracezar@wanadoo.fr

Eje: La Argentina como lugar de refugio Tipo de trabajo: ponencia

» Palabras claves: Holocausto - refugiados - ciudadanías

> **Resumen**

Se comienza por narrar los orígenes de la familia de Bruno Weil, su formación académica, sus actividades comunitarias y su participación en el ejército alemán durante la Primera Guerra Mundial. Se detalla luego su militancia política durante la República de Weimar y su prolífica actividad como periodista e historiador en Berlín.

A continuación se describe su exilio en Francia para escapar de la persecución nacionalsocialista y sus intentos infructuosos de obtener la nacionalidad francesa, posiblemente por el temor a las quintas columnas que inspiraba su historial germano. Se relata también su internación en el campo de concentración de Le Vernet después de la caída de Francia y su liberación gracias a la intervención de las autoridades consulares argentinas. Se sigue detallando el refugio en Argentina para Bruno Weil, su esposa y otros miembros de la familia.

Finalmente se describe su trayectoria en Argentina y Estados Unidos durante y después de la II Guerra, cómo obtuvo la ciudadanía de ambos países y se refiere su actuación para la restitución de los bienes expropiados y la indemnización por los muertos, heridos y prisioneros del nacionalsocialismo.

> **Presentación**

De acuerdo a la copiosa documentación reunida por Bruno Weil y a su muerte confiada al archivo del Leo Baeck Institute de Nueva York - dedicado a la historia de los judíos alemanes -, los Weil provendrían de la Planicie de Weill, hoy Wyhl, en la ribera del Rhin, entre la Selva Negra alemana y la actual frontera francesa. Iniciado el siglo XIX los Weill/Weil/Veil/De Weil/De Veille/Weyl se distribuían mayormente en la misma zona aunque bastante ampliada pues engloba hoy las regiones francesas de Lorena y de Alsacia (donde ese apellido es muy común), las alemanas del Saar, de Baden-Württemberg y del Palatinado-Renano y el actual Luxemburgo. Se cree que este apellido es el anagrama de Levi-Lewi-Levy,

escogido para evitar discriminaciones, que se transformó con el tiempo y las diversas regiones en que se asentó. Entre los Weil afincados en centros urbanos como Karlsruhe, Estrasburgo, Metz o Sarrelouis hubo personalidades religiosas e intelectuales de alto nivel: grandes rabinos regionales, notables filósofos, científicos, juristas y profesores, y entrado ese siglo aparecieron también grandes productores agrarios, negociantes y joyeros. Pero buena parte de los que llevaban ese apellido pertenecían a sectores medios que se ganaban la vida como comerciantes en pueblos rurales o pequeñas ciudades, lo que era el caso de varios de los antepasados de Bruno Weil.

Según el genealogista Klaus Mayer, estos Weil venían del Bajo Rhin, en el norte de Alsacia, donde ya estaban en 1632, radicados sucesivamente en Westhoffen y en Obernai. Hacia 1776 Feis Weil casó con Gidel Lewy, de Saarwellingen, un pueblo en los alrededores de Saarlouis, donde llegaría a ser el rabino de esa comunidad del Saar/Sarre. Bruno pertenecía a la cuarta generación de los numerosos Weil nacidos en Saarwellingen: su bisabuelo Hirsch (1783-1857), con 10 hijos; su abuelo Jakob (1811-1875), comerciante en ganado, viudo y casado en segundas nupcias con quien sería su abuela, Magdalena Lewy (1814 Diemeringen, Bajo Rhin, Alsacia –1891 Saarwellingen), con un total de 12 hijos.

Su padre Lion (1853-1927), comerciante en Saarlouis hasta 1899, edificó luego un enorme y lujoso negocio de muebles y ramos generales en Metz, asociado con su hermano Hermann, quien luego abrió su propio comercio. Lion había casado en 1882 con Augusta Kahn, nacida en 1850 o 1859 en Ottweiler, de la misma región del Saar, y Hermann desposó en 1885 a Mathilde Kahn, procedente también de Ottweiler, por lo que posiblemente fuera parienta de Augusta. Lion y Augusta tuvieron cinco hijos, Ernest Bruno Jakob (1883), Otto David (1884), Erna Elise (1885), Arthur Hermann (1888) y Hertha Judith (1890), que nacieron entre Saarwellingen y Saarlouis y allí vivieron hasta 1899.

Fue entonces que los sagaces Lion y Augusta - seguidos por su hermano Hermann y Mathilde -, se mudaron con su familia a Metz, no sin antes haberla visitado en 1896 con sus hijos y deslumbrarse todos con la antigua ciudad romana y su renacimiento (Weil, 1941, pp. 209 et ss.). Esta floreciente capital lorenesa, después de haber sido anexada en 1871 por Alemania al cabo de la guerra franco prusiana y convertirse en la plaza fuerte regional más importante, debía su eclosión civil urbanística y cultural a una fuerte radicación de alemanes, muchos de ellos burgueses adinerados, que se sumaban a miles de militares y funcionarios recién llegados. Y sobre todo al impulso que le dio el amparo personal del káiser Guillermo II (Berrar y Berrar, 2000). Verificamos que estos Weil alemanes del Saar habían mantenido el vínculo con el Bajo Rhin alsaciano del que venían, ya que se unían a mujeres de allí, como la abuela de Bruno, hasta que ya en el siglo XX, con el germanismo en todo su esplendor en Metz, la fraternidad abandona esa tradición, puesto que los cónyuges de Bruno, Otto, Erna Elise y Hertha serían alemanes, y belga la de Arthur.

En Europa como en Argentina, Bolivia, Chile y Brasil, estos varones Weil y numerosos de sus primos se enriquecieron con el comercio y la industria a gran escala. Salvo el intelectual Bruno, quien después de obtener su bachillerato en Metz en 1901, descollaría en sus estudios de Derecho en la Universidad de Würzburg, donde desde muy joven y aun antes de obtener su doctorado en 1906 se haría conocer por la brillantez de los artículos que publicó en revistas universitarias, publicaciones políticas y periódicos locales. Una actividad que Bruno Weil había iniciado al menos desde 1904 durante su militancia en la Asociación de Estudiantes Alemanes de Confesión Judía, conocida como K.C. por las primeras palabras de su nombre (*Kartell-Convent der Verbindungen*), formada en 1896, llamada Fraternidad Judía a partir de 1913 y disuelta en 1933. Estudiantes de diversas universidades alemanas, todos muy religiosos, no apoyaban al sionismo y muchos eran claramente antisionistas, además de asimilacionistas. Los KC fueron unos 1.000, y varios se ilustrarían luego como intelectuales, científicos y políticos. Algunos, como Bruno, integrarían luego la Asociación Central de Ciudadanos Alemanes de Confesión Judía (*Central Verein*) presidida por Leo Baeck, de la que Weil sería vicepresidente y en ocasiones presidente en ejercicio.

Ya doctorado, el joven abogado se independizó de su familia, se mudó a Estrasburgo, donde instaló su primer bufete y, sin romper el vínculo con los KC, multiplicó sus análisis históricos y políticos en los periódicos, firmados como Bruno Weil, lo que le daría prestigio y clientela.

Pero pronto la Gran Guerra acabaría de la peor manera con los proyectos y la prosperidad de todos los habitantes de la región, y entre los sobrevivientes peor les fue a los alemanes, que no sólo perdieron la guerra sino también los territorios que consideraban suyos, y buena parte de ellos sus propiedades privadas, casas, industrias y comercios. Lion y Augusta, alemanes burgueses demasiado conocidos en Metz, durante los años de guerra perdieron casi toda su riqueza y se fueron a vivir a Estrasburgo, a casa de Bruno que estaba en el frente. Augusta murió allí en 1917. Como todos los de su generación, Bruno pasó mucho tiempo en las trincheras, y si bien no tuvo heridas graves, le quedaron problemas de salud. Cuando volvió a la vida civil a fines de 1918 encontró que su domicilio privado en la privilegiada avenida Kléber le había sido requisado por el 4º Ejército francés para vivienda de uno de sus tenientes. Lo paradójico es que durante la II Guerra le pasaría lo mismo pero al revés: fueron los militares alemanes los que le requisaron su domicilio en París. En 1919 se mudó a Berlín, adonde lo seguiría su padre Lion en 1923, que allí moriría en 1927.

La militancia de Bruno Weil no se limitó al ámbito religioso pues se extendió al puramente político al integrar el Partido Democrático Alemán (DDP), liberales centristas que participaron en las elecciones legislativas de la República de Weimar de 1919 a 1928. Si empezaron cerca de 19 % de los votos, en 1924 estaban con menos del 6 %. Intelectuales notables lo apoyaron, como Albert Einstein, Thomas Mann y Max Weber, pero se vino abajo por ser considerado por sus contrarios como el “partido del gran capital”, lo que aprovecharon los del NSDAP para apodarlo “partido de los judíos”. En 1930, bajo la

influencia de la crisis económica mundial, el DDP desaparece al fusionarse con otra formación situada a su derecha, y constituye el DSTP, Partido del Estado Alemán, que en 1932 llevó a Bruno Weil como candidato al Parlamento: sólo obtuvo el 1 % frente al aplastante 37 % de los nazis .

Contundente derrota que en vez de amilanarlo lo llevó a participar entre 1933 y 1934 en varios actos políticos partidarios y en actos de la *Central Verein* que analizaban la situación de los judíos alemanes ante el bombardeo de medidas antisemitas y ponían en la balanza los beneficios y los inconvenientes de un exilio eventual. A pesar de su evidente brillantez intelectual, Bruno Weil no podía imaginar que un pueblo tan culto y corajudo como el suyo (porque así consideraba al pueblo alemán) pudiera elegir de nuevo o soportar más tiempo al nazismo, y pensaba que de un modo u otro muy pronto acabaría su barbarie. Tan ciego estuvo al principio que en un gran acto en 1934 en Breslau defendió las ideas de tomar un máximo de precauciones pero quedarse en Alemania, no abandonar el país a los nazis (Ascher, 2007, p.108). A principios de 1935, meses antes de las leyes de Núremberg, se dio cuenta de que el pueblo alemán apoyaba realmente a Hitler, y del peligro real que corrían todos, en primer lugar los judíos, y preparó su traslado a París, que efectuaría ese mismo año. Esperemos que sus oyentes de 1934 no hayan seguido sus erróneos consejos.

Bruno Weil mantendría toda la vida su actividad de publicista, en alemán, francés e inglés, con centenares de artículos de jurisprudencia, análisis histórico y político, relativos a las emigraciones forzadas por el nazismo, a las distintas categorías de refugiados y detenidos en los campos de concentración, a las luchas por la recuperación de los bienes expoliados por los nazis y a la reintegración de los judíos europeos que sobrevivieron a la Shoah. Trabajos publicados en toda América, en Europa y en África, especialmente en Estados Unidos, y Alemania. En Argentina publicó más de una veintena de artículos entre *La Semana Israelita* (Jüdische Wochenschau), el *Buenos Aires Herald* y el *Argentinisches Tageblatt*, pero no en los grandes diarios, tal vez por una cuestión de idioma. Aunque le hicieron varias entrevistas que publicaron en español periódicos de gran tiraje como *Crítica*, *La Prensa* o *La Razón*.

Weil también incursionó con seriedad y éxito en la investigación histórica y escribió seis ensayos interesantes, sobre todo dos de ellos: *L’Affaire Dreyfus*, publicado en París por Gallimard en 1930 y *Francia a Través de las Alambradas*, publicado en Buenos Aires por Claridad en 1941. En su *Dreyfus*, Bruno Weil aporta documentación alemana desconocida hasta entonces y denuncia el acoso del Estado Mayor francés, que obtuvo valiosas críticas y citas, entre ellas de Hannah Arendt, y también condenas, como la de la Policía Secreta del Estado, en 1935, cuando Reinhard Heydrich le prohibió “toda actividad pública o privada como orador” . En el segundo, Weil reconstituye sus tres meses de arresto y prisión de principios de junio a fines de agosto de 1940 en París y en el Campo del Vernet, en Ariège, mezclando con acierto notas ficcionales y la verídica crónica negra de aquel campo de concentración a fines de la Tercera República y bajo Vichy.

› **Intentos de nacionalización francesa**

Cuando a raíz de la discriminación y persecución antisemita del nazismo se mudan a París en 1935, Bruno y Alice Weil inician de inmediato la campaña para conseguir la nacionalización francesa, que creen muy factible.

En primer lugar, por la localidad de origen de la abuela paterna Madeleine, en Diemeringen, en la Alsacia francesa a su nacimiento, y el de su madre Augusta, que desde su forzado traslado a Francia él declaró nacida en Ottwiller, Alsacia, un pueblo casi homónimo del pueblo alemán de Ottweiler, Saarland, donde en verdad Augusta había nacido y crecido, para hacerla pasar por francesa. También su tío Hermann, que quería quedarse en Metz donde había prosperado aunque no tanto como Lion, apenas terminada la Gran Guerra se preocupó por conseguir la documentación que acreditaba que su madre Madeleine había nacido en Diemeringen, por lo que él era medio francés, y probablemente también habrá dado por nacida a su mujer Mathilde en Ottwiller .

En segundo lugar, Saarlouis, el lugar donde nacieron Bruno y su fratría, más cuatro generaciones de estos Weil. Ciudad fundada por Luis XIV y fortificada por Vauban en la región germánica de Sarre, Sarrelouis fue francesa desde 1680 hasta 1815, después de la caída de Napoleón. Desde entonces y hasta el final de la I Guerra, fue Saarlouis, alemana. En 1919 Sarrelouis y su región quedan bajo mandato de la Sociedad de las Naciones, como zona autónoma “protegida” por Francia, hasta que volvió a ser alemana en 1935 por referéndum obtenido con 90 % de los votos. En 1936 los nazis unificaron Saarlouis con la comuna vecina de Fraulautern y se llamó Saarlautern hasta el final de la II Guerra, cuando Saarlouis recuperó su nombre y límites anteriores. De nuevo es zona ocupada por Francia, y las Naciones Unidas establecen un segundo Protectorado, que duró hasta 1956, cuando mediante otro Plebiscito los saarlandeses resuelven ser alemanes, aunque esta vez con el 67 % de los votos. A pesar del desconcertante vaivén entre los dos países, es evidente que el Saar/Sarre fue francés de resulta de acciones de guerra, y alemán por la voluntad de sus habitantes, que eran y son germanohablantes. Pero es una región fronteriza, con el mismo pueblo, y usos, cultura y costumbres muy similares en uno y otro lado.

El tercer elemento en juego, y tal vez el de mayor peso, es la trayectoria del propio Bruno, quien al fin de la I Guerra, cuando pasó mucho tiempo en el infierno de las trincheras alemanas, no sólo no pidió la ciudadanía francesa como algunos familiares, sino que dejó lo que tenía en Metz y su estudio de abogado en Estrasburgo para mudarse a Berlín y establecerse allí como abogado, hasta que muy pronto consiguió trabajar para la Embajada de Francia en Alemania como experto en derecho comparado germanofrancés. Bruno se asumió plenamente como alemán, militó en organizaciones confesionales judeoalemanas y hasta hizo carrera como intelectual y sobre todo como político alemán. Ante todo su historial germano, sus cartas reivindicando su amor por Francia, sus libros sobre episodios marcantes de la historia y la política

francesa no pesaron lo suficiente. Y quién sabe cómo habrá influido el temor por las “quintas columnas” que empezaba a circular en Francia a medida que Hitler se hacía cada vez más fuerte del otro lado de la frontera.

Probablemente es a causa de todo esto que pese a su inmensa fortuna y al apoyo de sus poderosas relaciones en Francia, como el presidente del Colegio de Abogados de Paris, casi toda la Cancillería francesa, varios ministros y hasta el efímero ex presidente Alexandre Millerand, Bruno Weil no consiguió obtener la ciudadanía francesa. Y ni siquiera el paso anterior, que era lograr la “reintegración” en tanto que parcialmente originario de Alsacia. Lo único que obtuvo es la tarjeta de residente, lo que él sabía que no era suficiente.

Nacionalización argentina

Entre 1935 y 1936 los Weil se mudan de Berlín a Paris, activan su red de influyentes contactos, viajan dos veces a New York y Bruno no deja de hacer política. Ya ha aceptado que los judíos alemanes tienen que exiliarse y resuelve buscarles un destino. No siendo sionista, no cree que la Palestina Británica sea la buena solución y supone que ciertos países americanos pueden recibirlos y hacerlos sentir bien. Decide iniciar un largo viaje prospectivo con ese fin, y también pasar al menos un mes en Argentina, donde han vivido o viven desde hace muchos años varios de sus hermanos y primos. Probablemente ya pensaría en pedir la naturalización en nuestro país si le resultara conveniente, siempre y cuando no le saliera en Francia, lo que era prioritario para la pareja. De noviembre 1936 a marzo de 1937 viajarán por varios países sudamericanos y sus largos y apasionantes informes posteriores indican que por sus características y condiciones Bruno Weil elegía como destinos prioritarios a la Argentina, Brasil y Uruguay. En abril de 1938 vuelven a Paris a esperar la ansiada ciudadanía gala pero reciben una mala noticia tras otra, hasta que la negativa definitiva les llegó entre septiembre y octubre de 1938. Anonadados, no podían imaginar que lo que sentían como un golpe en realidad les estaba salvando la vida.

A mediados de noviembre se embarcan hacia Buenos Aires, llegan el 02 de diciembre, piden su naturalización y el 06 de febrero de 1939 ya disponían de su nueva ciudadanía y de pasaportes argentinos. En julio de 1939 estaban de vuelta en Paris, después de haber pasado un tiempo en New York. A principios de junio de 1940 fueron arrestados por el último gobierno de la Tercera República. Alice pasó 15 días en el campo de Gurs y Bruno tres meses casi enteros en el campo de Vernet, por lo que ambos supieron lo que eran aquellos campos de concentración, aunque brevemente porque a causa de la neutralidad de su país los funcionarios argentinos en Francia pudieron rescatarlos. Gracias al fracaso en Francia y a ese fugaz trámite en la Argentina estos Weil no acabaron en Auschwitz como muchos de sus propios familiares judeoalemanes devenidos franceses. Lamentablemente no ocurrió lo mismo con tantos otros pedidos de refugiados a autoridades de la Argentina.

En Buenos Aires ya vivía su hermano Arthur, Otto llegaría con su mujer Gertrude en noviembre 1939 - pero de modo incomprensible se volvieron a Francia durante la guerra - y en octubre 1941 llegó Erna, que ya había obtenido su naturalización durante la estadía en el país iniciada en 1926, antes de volverse a Berlín. Bruno y su familia formaron el Comité de Socorro a Gurs y pidieron y obtuvieron permiso de Vichy para ayudar a los niños prisioneros del campo con paquetes y dinero.

› ***Nacionalización estadounidense***

La Argentina les quedaba chica, pese a vivir en el lujo del Alvear Palace Hotel, codearse con los diplomáticos aliados y disponer de tiempo para que Bruno escribiera sus libros y litigara con las aduanas francesa y argentina.

Desde noviembre 1941 estaban en New York. Bruno activaba sus contactos y seguía su lucha contra Hitler con propuestas a los foros internacionales, como la que quiso plantear en 1942 ante la Conferencia de Rio de Janeiro. En New York se inscribe en noviembre del 42 en el Servicio Civil de residentes extranjeros, pero por su edad no hizo tareas militares. Carecemos de documentación sobre ellos de 1943 y 1944 pero a fines de 1945 pasan las Fiestas en Buenos Aires. En 1946 Bruno y Alice Weil se instalaron en New York, donde ya vivían su hija Gerda y su yerno Paul Pflaum, y de ahí vuelven por poco tiempo a Europa, por primera vez desde su exilio. En esa posguerra empezó una de las últimas luchas de Bruno, para obtener la devolución de los bienes expoliados y la indemnización por los muertos, heridos, prisioneros y sufrimientos pasados. Si bien tenía la residencia y el permiso de trabajo en los Estados Unidos, consideró que su actuación internacional sería facilitada y más efectiva si la realizaba como ciudadano estadounidense. Viajó en 1947 y en 1951 a Buenos Aires, posiblemente por última vez. En 1950 habría iniciado el trámite y en 1953 obtuvo la naturalización en EEUU.

Sus hermanos Erna y Arturo ya habían inmigrado y obtenido la naturalización argentina mucho antes de la II Guerra, y es posible que Hertha también. Otto había optado por la nacionalidad francesa, y fue el único de la fratría que murió en Auschwitz.

Bibliografía

Ascher, A. (2007). *A Community Under siege: The Jews of Breslau Under Nazism*. California, Stanford University Press.

Berrar, J.C y Berrar, R. (2000). *Metz au tournant du siècle*. Metz, Serpenoise.

Weil, B. (1941). *Francia a través de las alambradas*. Buenos Aires, Claridad.

Archivos

Archive du Ministère des Affaires Etrangères, La Courneuve. Série Guerre 39-45, Sous-série Vichy.

Archivo Leo Baeck, N.Y., Colección Bruno Weil.

Archivos Municipales de Metz.

Archivos

Archivos Municipales de Metz, Fichas de Población
Archivo Leo Baeck, N.Y., Colección Bruno Weil,

Archive du Ministère des Affaires Etrangères, La Courneuve. Série Guerre 39-45, Sous-série Vichy